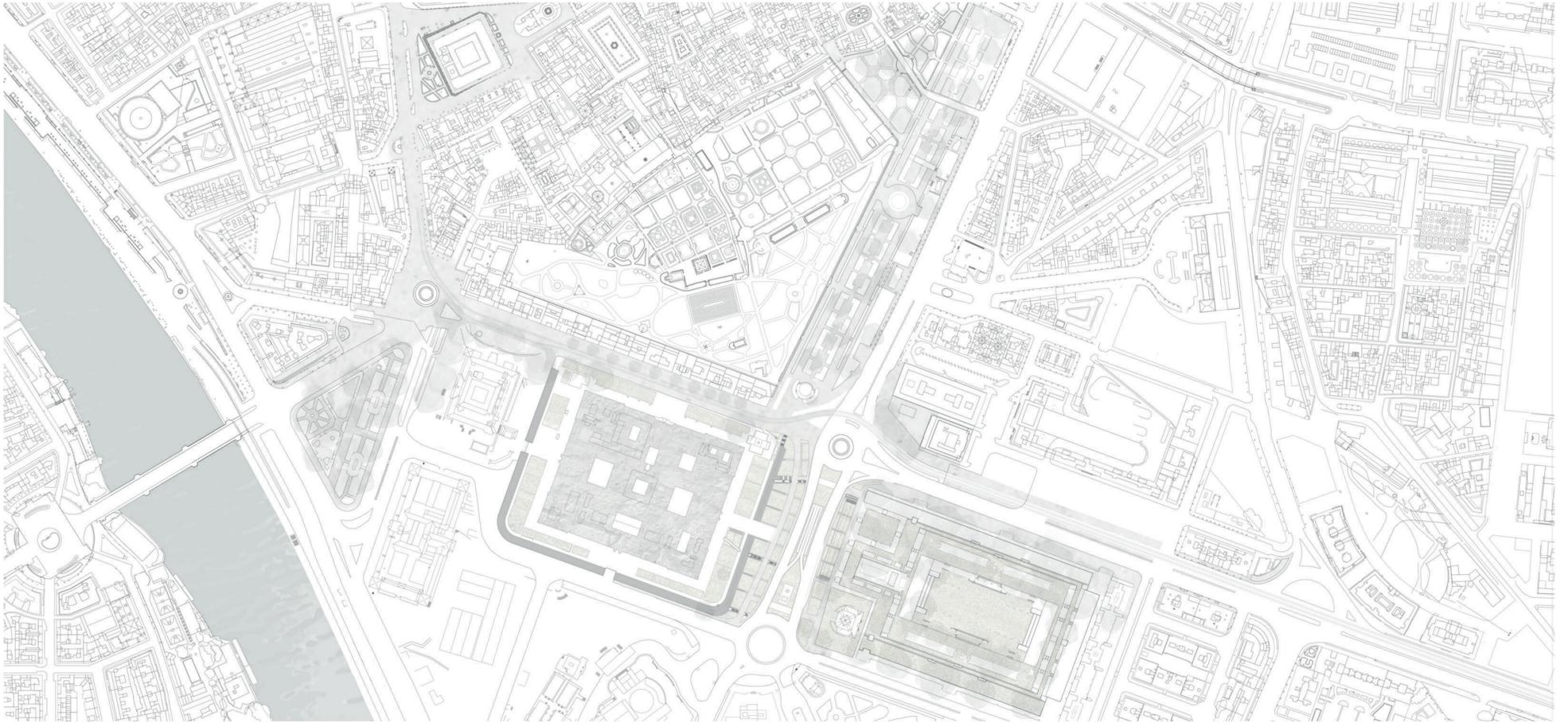


SUBTERRÁNEO

GRUPO M03_PABLO MEDINA RIVERO



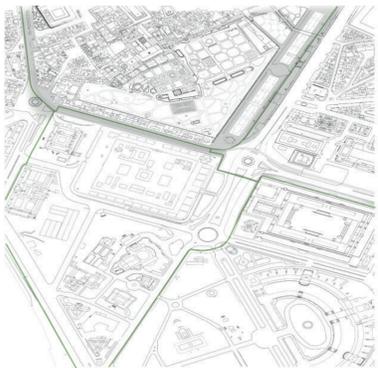
MOVILIDAD

ESPACIO PÚBLICO

EDIFICIO

Y FOSO

PAISAJE



Desde una escala urbana, la propuesta pretende retomar los lazos que la Fábrica tenía con su entorno del Prado de San Sebastián así como solucionar y mejorar las propuestas de movilidad y flujos de circulación de la zona.

Actualmente el tránsito peatonal entre el la orilla del Prado y la del Rectorado se ve reducido a un paso peatonal a través de la Avenida del Cid y una tortuosa entrada en recodo a la Calle San Fernando. La intervención propone un flujo más fluido entre ambas orillas mediante una prolongación de los jardines de Murillo con una dirección



La Fábrica es un edificio con una arquitectura muy maciza y pesada que ensimisma y vuelca a su propio interior mediante patios y galerías. Seguramente esto se deba a esa faceta de edificio defendido y acuartelado con el que se pensó, al ubicarse a extramuros de la ciudad.

El tiempo, sin embargo, le ha otorgado de forma espontánea un jardín precisamente. En el foso ha crecido de forma natural un parque que actualmente no es disfrutable por encontrarse en



un plano desconectado del Rectorado; y que será clave en la intervención establecer conexiones entre el edificio y su jardín así como extenderlo a través del nuevo edificio del aparcamiento hasta la superficie.

La clave para esta conexión con la superficie pueda que la tenga el Tagarete, que se encauzaba al llegar a la calle San Fernando mediante el entubamiento soterrado y el foso, visualmente si se establecía esa conexión. La



huella que dejó este arroyo sobre la muralla, y ambos a su vez sobre la trama urbana actual de Sevilla, han establecido un paseo natural de peatones y ciclistas por la Avenida Menéndez Pelayo, por lo que el acceso principal al foso debería seguir esta direccionalidad, recordando la antigua cuenca del río y fortaleciendo la conectividad de un espacio tan separada del paseo natural de la Avenida. El foso compondrá así un espacio de paseo.

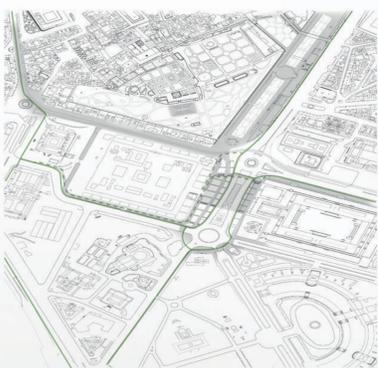


La antigua Fábrica de Tabacos se construyó precisamente como eso, como fábrica de tabacos. Un edificio que surgió por una necesidad fabril y que se ideó para suplirlo, respondiendo a unas cuestiones sociales, urbanas y arquitectónicas que bien distintas son a las que Sevilla como ciudad requiere; y nosotros como ciudadanos demandamos. Es precisamente esta marcada distinción en cuanto a demandas arquitectónicas, lo que establece un marco de identidad muy definido entorno al edificio del Rectorado y que le ha otorgado su condición actual de monumento

ARCOS

BÓVEDAS

PUNTES



nalidad acorde al tránsito peatonal. Además se propone un pasaje que integra al Foso como nueva zona de estancia y jardín protegida de los tránsitos de cota 0. En cuanto a los flujos ciclistas, se desplazan todos los carriles al margen de la carretera para liberar el espacio peatonal y se deriva el carril de la calle San Fernando en torno al Rectorado para evitar los actuales conflictos de este con los peatones y el tranvía. También se propone un carril paisajístico por el foso, donde se ubicará el parking de bicicletas.

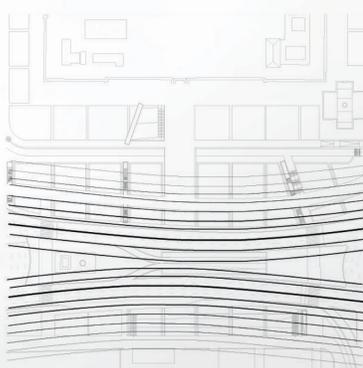


Centrándonos en una escala más arquitectónica, la idea de proyecto surge desde la intención de dignificar un espacio tan típicamente machacado como es un aparcamiento subterráneo. Las posibilidades que ofrece la construcción de un entorno soterrado están limitadas casi únicamente por la estructura, por lo que la propuesta se comienza a pensar desde aquí.

Fijándonos en las estructura de la Fábrica, nos encontramos nuevamente con una arquitectura pesada y maciza a base de bóvedas y arcos, que dan la sensación del peso del edificio que



soporta a golpe de vista. Pero lo que nos interesa de la estructura del rectorado no son estos arcos en sí, pues replicarlos sería absurdo con las técnicas y materiales que utilizamos hoy en día. Lo que nos interesa en el espacio que generarán. Un volumen interior que marca sus recorridos a través de la secuencia de los arcos y los cañones de las bóvedas, así como la sensación de peso y rotundidad.



Con estas premisas compositivas se plantea un proyecto de estructuras organizada en "cajas" con dos direcciones de lectura: ortogonal a la Fábrica, donde se nos mostrarán las bóvedas; y en paralelo a la Fábrica, donde veremos los arcos marcando el espacio principal.

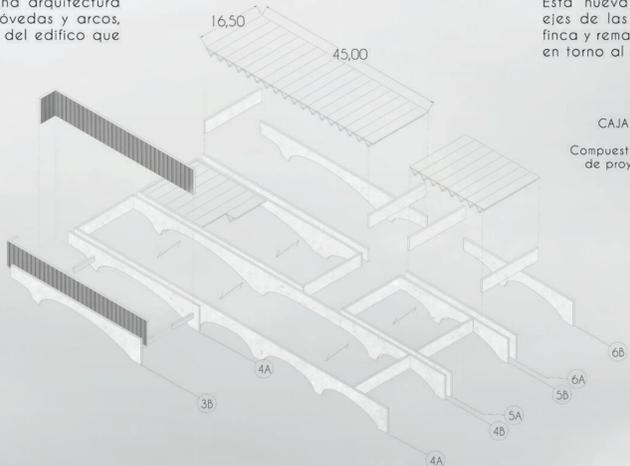
Esta paralelismo se manipula de tal forma que la estructura de los puentes que sostendrán las carreteras queden integradas en el conjunto. Esta nueva direccionalidad heredada de los ejes de las carreteras se extenderá a toda la finca y remarcará los flujos peatonales y ciclistas en torno al Rectorado.



Por esta nueva condición de monumento se organiza sobre la cubierta del subterráneo una plataforma de observación al Rectorado. Un recorrido protegido del viario por una extensión de los jardines del intrafoso en torno a una lámina de agua que recupera la presencia historia de esta en el entorno del Prado y de la Fábrica.

CAJA DE COMUNICACIONES VERTICALES

Compuesta por una subestructura panelada de GRC, integrará las salidas, recorridos de evacuación y los elementos de cubierta



CAJA ESTRUCTURAL

Compuesta por los elemento de proyecto del arco y bóveda

Las Arcos se plantean como vaciados en sendas costillas de hormigón, cuya geometría optimiza la descarga de fuerzas a la cimentación, consiguiendo un gran espacio diáfano en el interior del edificio

Las vigas-bóvedas se plantean como elementos prefabricados de gran orden inspirados en las estructuras de Fisac y en las estructuras de la ingeniería civil

